

Tirso de Molina y el "mimo antiguo"

El doctor Ladaslao José Dobrowolski, miembro del cuerpo docente de la Universidad de Cracovia, es autor de un bien documentado ensayo sobre las relaciones entre la figura de gracioso en las comedias de Tirso de Molina y el antiguo arte de los mimos, por cuya boca, desde tiempos remotos, habló la voz del pueblo. Sobre este interesante tema el doctor Dobrowolski ha desarrollado sus ideas en el curso sobre el teatro español del Siglo de Oro que se ofrece este semestre en la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana. En la reseña que a continuación se publica, el doctor Dobrowolski aquí ofrece una síntesis del contenido esencial de su ensayo.

Dra. Cansila Henríquez Ureña

ladislao José Dobrowolski

En mi ensayo, un poco largo, aproximadamente 120 páginas, bajo el título: "Tirso de Molina y el mimo antiguo", he querido aplicar el materialismo histórico a la época literaria y teatral del Siglo de Oro. Desde la muerte de Doña Blanca de los Ríos (1956), no se han publicado en ninguna parte de América o Europa estudios extensos sobre Tirso de Molina y su teatro. El esfuerzo por estudiar de una

manera profunda y minuciosa sus 86 obras dramáticas y sus novelas no es un trabajo de corta duración o un problema fácil. Pero vale la pena, porque de la triada de los genios de la dramaturgia española (como lo estableció Menéndez y Pelayo), de Lope, Tirso y Calderón, Tirso fue el más progresista y el más rebelde, como hemos demostrado. Una amiga de Laurencia, aléjame pobre, en "La Dama del

Olivar", contra la opresión de los señores, no tiene equivalentes contemporáneos en toda la literatura de las Américas y de Europa. Y esto, hemos sido los primeros en subrayarlo.

Nuestra obligación es investigar el espíritu de rebeldía en el pueblo de todas las épocas de la historia. Por la antigüedad griega y latina, esta voz del pueblo dirigiendo una fuerte crítica social, no se encuentra, con la excepción de Aristófanes y algunos satíricos, en la literatura oficial, pero sí en la palabra y los dichos de los mimos. En contra de ciertas acepciones falsas, los mimos, no fueron jamás mudos y tenían su literatura propia, admirada por genios tales como Horacio. (Los **fantomimos** fueron sólo los mudos). Se sigue de esto que estudiando la historia del mimo en la antigüedad, en la Edad Media, en los tiempos del Humanismo y del Siglo de Oro, estudiamos la corriente de rebeldía social en la literatura y el teatro, con una continuidad y genuinidad que no podemos encontrar en ningún otro género.

En nuestra obra hemos probado que el mimo hablante existía todavía y había prolongado su existencia en la Península Ibérica en los tiempos de la cristianidad antigua, después en los tiempos visigóticos y, en fin, en la época de Carlomagno. En los primeros reinos españoles aparecen muchos términos que designan a los mimos, por ejemplo **tañares, truhanes, bastaxi**. En el siglo XV entran, bajo varios nombres, en la obra teatral oficial y esto sigue en el siglo XVI. Esto, por un lado, de otro, los teóricos de la estética castellana más eminentes (A. López Pinciano, Fr. Cascales) renue-

van en este siglo la palabra mimo.

Lope de Vega creó a base del mimo, un personaje nuevo al cual llamó "gracioso". Como este personaje teatral es muy peculiar no concuerda su determinación, especialmente si quisiéramos aplicarla a otros autores de la época: Mucho mejor es la denominación de Valbuena Prat: "el **piésaro-gracioso**". Nosotros demostramos que éste tiene todos los rasgos del mimo antiguo. Hemos probado que estos personajes figuran en todas las obras dramáticas de Tirso, excepto "Amar por razón de estado". En todas las comedias de Gabriel Téllez tenemos un total de doscientos cuarenta actos y sólo en unos quince no aparecen personajes del tipo mímico. Ellos, según la estética barroca, son contrapuntos de los héroes, representan la lucha del plebeyo contra el señor. Tienen una importancia extraordinaria y aparecen en 75 finales de las obras en un total de 86. En doce tienen la última palabra.

En el Siglo de Oro, en toda España se produjo la gran emigración de los señores, y después de los campesinos, de las aldeas a las ciudades. Creó una masa enorme de huaceros y de criados que han aportado de sus aldeas un espíritu de independencia. De aquí se sigue su crítica de los señores, única en estos tiempos en Europa, más atrevida que la del Fígaro de Beaumarchais, y que la antecede en siglo y medio. Hasta principios del siglo XIX no se halla una crítica más fuerte de las condiciones sociales que la de los huaceros, criados y señorales de Tirso. Esta es la nota principal de nuestra obra.

Tirso de Molina y el "mimo antiguo". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tirso de Molina y el "mimo antiguo". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile